

CALZADO SEGARRA
El mejor calzado para Caballero
(Cosido Goodyear)

18 PIS.
Y SE LIMPIAN GRATIS

TAMBIEN DE SEGARRA
Zapatos blancos para señoras, niños y caballeros desde 4 pesetas en adelante.
La Mayor producción de España
Depósito: CHSA MONTIEL

Camino adelante

Los misterios del Castril y el Guardal

(SEGUNDA PARTE)

Para demostrar a nuestros lectores que se viene haciendo cuanto humanamente se puede por éstos, por los otros y por los de más allá, para privarnos de las únicas aguas que pueden salvar de la total ruina la feraz y extensa vega de Lorca que son las del Castril y el Guardal aguas ciertas, positivas y libres; para ir a la demostración de que viene existiendo un singular empeño en apartarnos de una ruta emprendida desde el siglo XVI por nuestros antepasados que vieron siempre la única y posible tabla de salvación en esos veneros, vamos a consignar datos ciertos y positivos que forman los eslabones de la cadena en que envuelto viene este desdichadísimo asunto.

Dejando a un lado el proceder hasta censurable del que fué Director General de Obras Públicas señor Salmerón al principio de estas Calendas, el primer eslabón lo forjaron los Diputados por Granada, señores Jimenez Asúa, Fajardo—Director de «La Voz» de Madrid—el canónigo López Dóriga y el tan famoso ministro don Fernando de los Ríos, pidiendo por escrito al ministro de Fomento entonces Albornoz, que las aguas del Castril y el Guardal no fueran para Lorca. Personajes tan destacados en nuestra República de trabajadores,

revolucionarios verbalistas de tanta monta, ¿no es natural y lógico—cuando el sentimiento de Justicia anda por el séptimo cielo—que fueran atendidos por lo pronto? De los Ríos y Asúa socialistas y lumbreras de su partido que es desde que entró la República el amo del cotarro por los méritos adquiridos ayudando a Primo de Rivera: El canónigo López Dóriga—perteneciente al partido de los jabalíes nada menos, es decir, al ama seca de la República. Y, el señor Fajardo o sea «Fabián Vidal», director de un periódico frígido, o lo que es igual, republicano en la superficie y jesuita en el fondo. ¿Qué podía ocurrir? Pues lo que ocurrió. Que el ministro de Fomento le dió carpetazo a los estudios, proyectos y expedientes relativos a los citados ríos con referencia a Lorca.

Ni la gestión hecha por entonces por el Sr. San Martín en Madrid—Alcalde de Lorca a la sazón—; ni aquella detallada exposición de la situación de Lorca dirigida al ministro por los lorquinos notables residentes en la villa de Pedro Rico; ni aquellas peregrinaciones por las Redacciones de los periódicos; ni aquel viaje de los huertanos; ni la actividad desplegada por el diputado señor Figueroa; ni la visita hecha por éste al Ministro del

ZAPATERIA
LA ECONÓMICA
Selgas 20. Casa Cristóbal
Zapatos para Caballero, color y negro, a PESETAS
15, 16 y 17.50
los de este último precio, Cosido Goodyear lo más selecto en su clase.

Trabajo señor Largo, acompañado de los lorquinos; ni la ingerencia del señor Sánchez Román en este asunto; nada, las melenitas se le habían metido al caballero Sr. Albornoz en los oídos, y no había medio de que oyera ni atendiera a nadie. ¿Es o no esto cierto? ¿Pasó así? ¿Puede negarse cuanto decimos? Vean mis lectores si estaba o no forjado el primer eslabón de la cadena en el yunque del señor De los Ríos. ¿Cómo habían de hacer suyo nuestro problema los socialistas? Pero nadie se explicaba, nadie hablaba claro. Misterio, tenebreces. Los mismos misterios y las mismas tenebreces que allá en los tiempos monárquicos. ¿Por qué no interpelaban al ministro los diputados por la provincia? ¿Por qué los dirigentes de la cosa pública callaban también? Radical socialista el ministro, radicales socialistas los dueños de la situación aquí... ¿por qué aquella mudez general respecto a los riegos de Lorca?

Fueron a Madrid nuevas comisiones... Vaguedades, evasivas, nada. Pasa a Obras Públicas Prieto y vuelta a tantear el terreno sin resultado.

Un día el Sr. Martínez Moya pregunta al Sr. Prieto, en el Congreso, que por qué no se ha resuelto ya el asunto de los riegos lorquinos; que qué ha hecho el Sr. Albornoz en tantos meses tratándose de cosa tan urgente. Disculpa al compañero D. Indalecio y dice por último que hay en la raíz de esta cuestión lorquina, algo que dificulta su solución. ¿Se ve claro que Albornoz o el demonio, cualquiera, había puesto ya al corriente a Prieto de lo que había? ¿No quiere decir nada ese ALGO?

Pero no es esto solo. De los Ríos y sus compañeros representantes de Granada, repiten su escrito al nuevo Ministro reiterando el veto para que a Lorca no vengán esas aguas.

Empieza sus excursiones hidráulico acuáticas por las provincias el señor Prieto. Viene aquí poco antes del oscurecer de un domingo. Lo llevan al Pantano de Puentes. El guía equivoca el camino, ¡hasta eso!; y tras de venir

tarde aquí lo mojaron haciéndole perder tiempo. Un vistazo al Pantano. Discursos a la luz crepuscular. Sonrisas de D. Inda—porque la sonrisa es libre—y el regreso a Lorca. Casas consistoriales; pasillos a oscuras. Discurso breve del ministro para decir que tengamos paciencia, como a los enfermos desahuciados. Y nuestro Alcalde sin respirar. No dijo nada en toda la tarde, pero algo hizo. Llevó al ministro a la Fuensanta. Finalmente la cena, aquella célebre cena en el Hotel Comercio. Y a otra mañana a volar. Ni vió el pantano de Valdeinfierno ni vió los Ojos de Luchena ni vió la huerta... ¡Adios, don Inda!

Un detalle. Estando en el Ayuntamiento momentos antes de salir la comisión a esperar al ministro, llegaron a nuestros oídos por labios autorizados las siguientes palabras: El asunto de los riegos está resuelto. No vienen aguas del Castril y el Guardal, pero vendrán del Taibilla. ¡Ah! ¿Conque estaba ya la cosa amasada? ¿Conque no había que contar con Castril y Guardal? ¿Y eso lo sabían aquí los que debían saberlo y callaban? ¡Y entre tanto el pueblo en la higuera! Se continuará.

JUAN DEL PUEBLO

LEA USTED:

LA TARDE

PUBLICACIONES
Crónica

La gran revista del domingo, publicará el próximo 10 de Julio:

«Los apuros de una artista popular que tienen que conceder entrevistas a reporteros de periódicos de distinta tendencia y quiere ser agradable a todos ellos».

Continuación de la sensacional novela «La Venus Bolchevique» «Los preparativos veraniegos de Lolín y Bibito».

El célebre cuento siciliano «Hidalguía Rústica».

INTERMEDIO

Ha muerto
Maieroni

Ha muerto Maieroni ¿Y ustedes saben lo que esto significa? Pues nada menos que enterrar otro poco el circo y el varieté. Maieroni, es medio siglo de espectáculo popular que se va a la tumba, con todas sus ingenuidades inefables.

Después de contar a Onofroff, nos sería difícil encontrar un nuevo superviviente de la época. Tal vez los titulares de la tropa Alegria Enhart, y nada más. Porque Calcedo, el gran Calcedo, con sus piernas rotas, su bigote enhiesto, sus espuelas y sus botas de montar, hace tiempo que dió, sobre la cuerda floja de la vida, el definitivo salto mortal.

El siglo exterior característico de Calcedo, eran los bigotes, que mantuvo terriblemente negros hasta el último día. Lo que caracterizaba a Maieroni, era la sonrisa, que ya ahora parecía un poco «desteñida», como los bigotes del hombre que cruzó el Niágara sobre un alambre tenso.

No hace todavía muchos meses que vi trabajar a Maieroni en un teatro de barriada, lleno de un buen público de niños y de viejos, únicos que podían ya maravillarse de los «trucos» del prestimano, de sus aparatos que con el uso perdieron precisión y dejaban ver la «trampa», a poco que se mirara.

CLINICA SANATORIO

(CON INTERNADO)

Situada en las Alamedas, a cargo del
DR. MIGUEL MARTINEZ MINGUEZ

Especialista en enfermedades de los ojos :- Ayudante durante cinco años de la Clínica Oftalmológica de la Facultad de Medicina, de Madrid, y del sabio Profesor Doctor MARQUEZ, Catedrático de dicha Facultad
Consulta de 11 a 2 (-)-(-) LORCA